

MURADELLE

Sitúase Muradelle en la comarca de Chantada, al suroeste de la provincia de Lugo, dominada por el monte Penedo do Castro (963 m). Sus fértiles tierras son abastecidas por los arroyos Berbeade y Ponte da Lama, este último afluente del Miño. Linda con las feligresías de Adá y Arcos al Norte, Laxe al Sur, Mariz al Este y Mouricios por el Oeste. Se aborda desde Chantada, capital municipal, por la LU-1809 hasta llegar a Arcos, desde allí continuaremos por la L-211.

En su término se levantaba la Torre de Boán, propiedad del conde Ero Ordóñez, dueño de las tierras y señoríos de los Fernández de Temes. También poseía las torres de Arcos, Chantada y Sirgal, pertenecientes a la jurisdicción de Chantada y, actualmente, desaparecidas, salvo la de Arcos.

El 6 de enero de 1073 doña Ermesinda cita el templo de Muradelle en una donación realizada al monasterio de San Salvador de Asma (Chantada). Siglos después, Vasco Pérez de Temes la vuelve a mencionar en una manda testamentaria datada en el año 1333.

Iglesia de San Paio

LA COMARCA DE CHANTADA gozó de gran esplendor constructivo a finales del siglo XII y principios del XIII. Muestra de ello son los numerosos templos románicos distribuidos por su término. Sin embargo, no llegaron intactos hasta nuestros días tras las reformas sufridas en época moderna. Del pasado románico de San Paio perduran las portadas, principal y lateral, y la pila bautismal.

En la fachada occidental se inscribe la portada principal de la iglesia, provista de tímpano figurado. Consta de una única arquivolta de medio punto, ligeramente peraltada, enmarcada por una chambrana de la misma directriz. Aquella perfila su arista y rosca en liso baquetón. Por el contrario, la chambrana, a paño con el muro, ha sido repicada y, por lo tanto, carece de decoración.

La arquivolta descansa sobre un par de columnas acodilladas con fustes monolíticos y lisos. Las basas son áticas con plintos cúbicos ornados con bolas, a modo de garras, en sus esquinas. El capitel meridional reitera el tema zoomorfo de Fornas y Brigos (ambas en Chantada). En él dos grifos afrontados levantan sus alas y voltean sus pequeñas cabezas hacia atrás por medio de largos pescuezos. Asimismo, su opuesto, el septentrional, se orna con un sencillo motivo vegetal, compuesto de tres gruesas hojas con incisión central. La talla de ambos es ruda y poco cuidada. Sobre ellos se disponen sendos cimacios guarnecidos con círculos, del mismo modo que Fornas, que, a su vez, se prolongan en imposta por el frente del tramo separando chambrana y muro.

Ciñe el tímpano un arco de descarga dovelado, peculiaridad que se extiende en otros templos del municipio. Dicho tímpano es semicircular con ligero peralte y cierre en sus arranques, a modo de herradura. Decórase, en alto relieve,

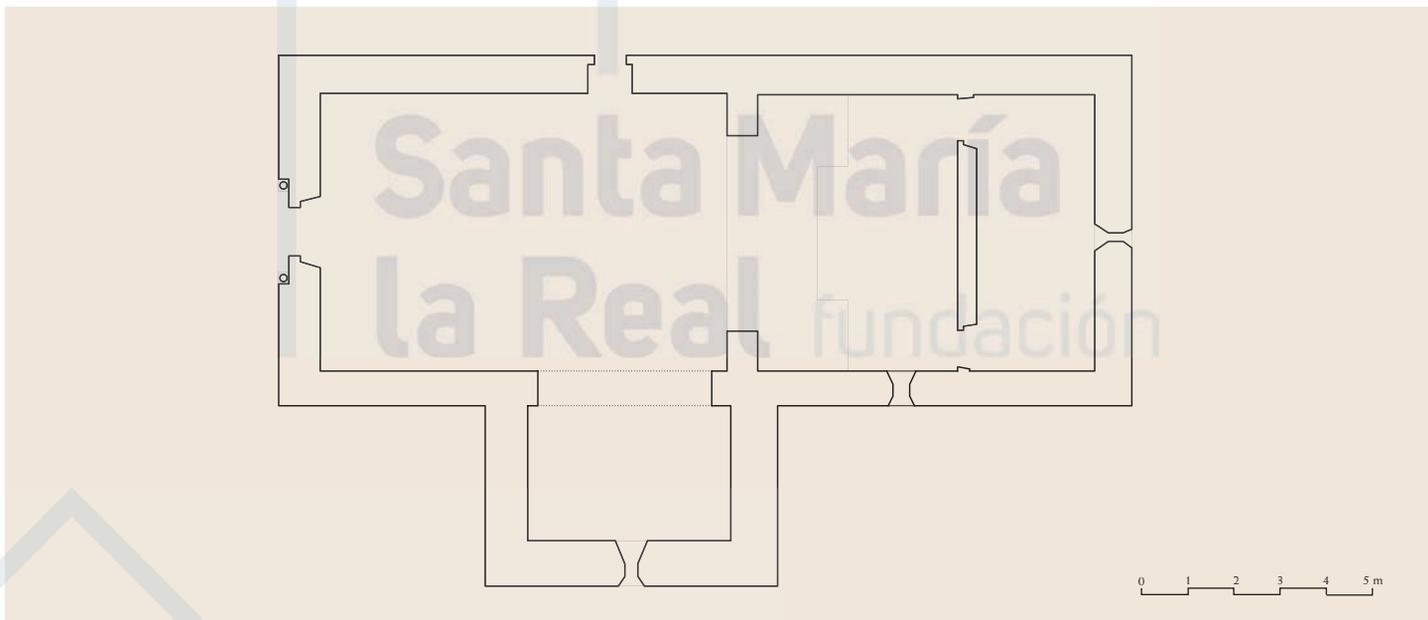
Fachada oeste





*Tímpano
de la portada oeste*

Planta



con un fondo de estrellas y tres figuras aureoladas, siendo la central de mayor tamaño que las restantes. Asimismo todas visten una larga y tosca túnica, cuyos pliegues se marcan por medio de repetidas incisiones, anulando la sensación de movimiento de las figuras. El personaje central, con el brazo derecho erguido, se representa en actitud de bendecir, reposando su otra mano sobre el vientre. Al mismo tiempo, la figura situada a su diestra esconde la mano derecha bajo la túnica,

exhibiendo solo la palma de su opuesta. Y, finalmente, la dispuesta a su siniestra cruza los dos brazos sobre su abdomen. Apéanse tímpano y arco directamente sobre las jambas, perfiladas por lisas baquetillas, carentes de mochetas. Idéntica escena aparece representada en Santiago de Requeixo (Chantada), con la que también comparte la rudeza de su talla. Dicha tosquedad, unida a la carencia de atributos de las figuras, dificulta en gran medida la identificación de los personajes.

En el muro norte de la nave se abre una puerta lateral con tímpano pentagonal, monolítico y liso. Este es soportado por dos mochetas seccionadas, pero en las que se intuye decoración zoomorfa, y jambas de arista viva.

El interior del templo solo conserva los arcos de medio punto de las dos portadas del templo, descritas en los párrafos anteriores. También, sobre el arco triunfal y en el muro meridional de la nave, se encuentran fragmentos de una moldura de billetes de una desaparecida chambrana, dispuestos aleatoriamente.

Decoración y técnica vinculan directamente a Muradelle con Fornas. Con toda seguridad, las dos iglesias han sido realizadas por un mismo artista, seguidor o colaborador del maestro de San Salvador de Asma, en Chantada, cuyas fórmulas decorativas reinterpreta, sin llegar a su nivel de destreza. También las portadas principales de aquellas son idénticas, aunque la ornamentación del tímpano de Muradelle se inspira en Requeixo. Por todo ello, los elementos románicos de San Paio se realizarían en las últimas décadas del siglo XII, teoría también defendida por Yzquierdo Perrín y Delgado Gómez. Posteriormente, el mismo artífice se trasladaría a Fornas para realizar una portada de igual estructura, talla y decoración.

A los pies del templo se encuentra las dos pilas, próximas a la puerta principal de acceso.

La pila de agua bendita se compone de copa y basa, realizadas en granito. La primera pertenece a la tipología semiesférica con prolongación superior vertical y borde abocelado. Bajo este se distribuye la decoración, de traza geométrica, que rodea el perímetro de la pieza. Se compone de una serie de rectángulos en cuyo interior se inscribe un aspa. El sopor-

te, circular, no posee ornato. Su altura es reducida, por este motivo ha sido necesario añadir una tercera pieza, de igual factura que aquel, para elevar la copa.

La pila bautismal consta de dos piezas graníticas de mayores dimensiones que la anterior. Su gran copa es de tipo semiesférico y de profundidad considerable. Bajo su borde, también abocelado, se sitúa la decoración: floral y geométrica, separada por una fina baquetilla. En la parte superior se disponen hermosas flores de cuatro pétalos y botón central. Asimismo, en la zona inferior hallamos líneas diagonales en sentido contrario al de las agujas de reloj.

Ambas piezas son contemporáneas del templo, debiendo ser fechadas a finales de XII.

Texto y fotos: BGA - Planos: JBG/IRF

Bibliografía

- AA.VV., 1986, pp. 78-79; AMOR MEILÁN, M., 1936a, VIII, pp. 339-353; BERNÁNDEZ, C. J. y MARIÑO FERRO, X. R., 2004, pp. 135-136; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1912c, IV, pp. 172-173; 1972, p. 358; CEDRÓN DÍAZ, R. M., 1983, pp. 34-36; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 391-398; FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, J. I., 1968, pp. 341-350; PITA ANDRADE, J. M., 1969a, pp. 85-108; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1943, p. 246; RIELLO CARBALLO, N., 1974-1991, XXII, pp. 40-41; SÁ BRAVO, H. de, 1983, pp. 17-27; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 2004, pp. 211-320; SÁNCHEZ AMEIJERAS, R., 2001, pp. 156-183; VALIÑA SAMPEDRO E. *et alii*, 1975-1983, IV, pp. 306-308; VÁZQUEZ SACO, F., 1944, p. 276; VÁZQUEZ SEIJAS, M., 1955, p. 99; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 56-57; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1993, X, p. 389; YZQUIERDO PERRÍN, R., 2004a, pp. 313-321.



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación